



Las tendencias que transformarán a Chile

Lavín Infante, Joaquín,
Las tendencias que transformarán a Chile,
Editorial Debate, Santiago,
2022. 184 pp.
ISBN: 9789566042730

Cristian Garay Vera¹; Maricarmen Mollo²

Hasta la fecha, son pocos los estudios sobre el futuro que se centran en Chile. El país ha quedado rezagado o escapa a la promoción y difusión de dichos estudios actualmente conocidos como Prospectiva. Este particularmente aplica el enfoque de estudios de futuro basados en Megatendencias, corriente promovida por John Nasbith. En ese sentido, y dentro del texto de Joaquín Lavín, se identifican diez megatendencias que podrían impactar en el futuro de Chile y en sus posibilidades de inserción en los cambios del sistema mundial.

Esto de todas formas es una preocupación en la región. En febrero de 2022, la empresa 3M llevó a cabo un informe sobre 5 megatendencias (avances tecnológicos, cambios demográficos, medioambiente), el cual fue publicado en el diario La República de Lima. En este informe se señala que estas tendencias tendrán un efecto relevante y podrían incidir, en los próximos 5 a 10 años, en el porvenir, y que se trata de cambios que afectarán a nivel global los negocios, la economía y la sociedad. De hecho, en Perú se ha trabajado este enfoque en documentos, tesis y artículos, en cambio en Chile este esfuerzo es menos intenso, pero el escrito de Lavín es bastante propicio, sobre todo porque se centra en cómo obtener los máximos beneficios de estas megatendencias globales, y así aprovecharlas de la forma más óptima para Chile.

Es importante tener en cuenta que estas tendencias se originan en la sociedad global, por lo tanto,

¹ Doctor en Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile, Doctor en Historia, Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Docente en la Facultad de Gobierno, Universidad Central de Chile.

² Universidad Central de Chile

identificarlas permite adaptarse al mundo que está por venir. En este sentido, en un esfuerzo individual, Lavín intenta objetivar su impacto. Para ello, el autor retoma temas de desarrollo y planificación que fueron parte de su acervo interés inicial y que quedaron en un largo interludio durante su tiempo como político y alcalde. Así, en 2022, tras la pandemia y con nuevos horizontes, ha intentado llevar a cabo una visión prospectiva que permita alcanzar un escenario de futuro favorable para Chile, bajo el aserto de que “nunca antes los intereses del mundo y de Chile habían estado tan alineados” (p. 11).

El libro sigue una estructura convencional con capítulos que abarcan ideas-posibilidades que se consideran de mayor desarrollo y más capacidad de cambiar el futuro - cuestión que depende de las opciones que el Estado y la sociedad elijan. Estas tendencias son, por ejemplo, la minería verde; la agricultura en el desierto; la desalinización de agua; las ventajas climáticas y geográficas de Chile; la importancia del lemu (bosque); y otras ideas muy interesantes.

Todas estas tendencias se abordan bajo una visión optimista y con un propósito claro: “Aprovechar estas tendencias para transformarnos en una superpotencia verde” (p. 172), y las diferentes implicancias que ello significa. El objetivo, es poder dar un salto hacia el futuro, el cual, según palabras del autor, se basa en tres grandes hechos: 1) la lucha contra el cambio climático; 2) la aparición de tecnologías disruptivas y; por último, 3) lo favorable de nuestra ubicación geográfica para aprovechar oportunidades o ventanas respecto de las tres tendencias anteriores.

El primer punto relacionado con la lucha contra el cambio climático, menciona, por una parte, la necesidad de que la minería (sobre todo el cobre y el litio) sea mucho más amigable con el medio ambiente, dado que la demanda de estos recursos seguirá aumentando. Se presenta una propuesta concreta de cómo es posible reducir significativamente los índices de contaminación en esta industria. Además, se destaca la importancia de la producción de energías renovables, y el potencial de la energía eólica en el sur, y lumínica o fotovoltaica en el norte de Chile, las cuales podrían generar la energía más económica del planeta.

El segundo punto se refiere a tecnología y resalta las ventajas que esta conlleva para las nuevas generaciones. Mencionando, particularmente, la posibilidad de que los jóvenes estén mejor preparados profesionalmente y esto potenciará sus implicancias en la economía a través de emprendimientos que aprovechan intensivamente la información (unicornios y centauros).

Finalmente, en el tercer punto se enfatiza las diferentes ventajas geográficas que posee Chile y se plantea cómo se podría aprovechar o potenciar, por ejemplo, se menciona la posibilidad de regar el desierto con agua desalinizada, para así duplicar la producción agrícola, lo que tendría efectos positivos en la economía del país, tanto en ámbitos laborales, como de exportación.

Las implicaciones de cada una de las tendencias planteadas por Joaquín Lavín nos presentan diversas posibilidades que podrían ser consideradas y posteriormente desarrolladas e implementadas a mayor escala en Chile para lograr los objetivos antes mencionados. El autor enfatiza en que “lo que no nos puede pasar es que ya que tenemos todo... terminemos haciendo nada” (p.175). Esta última frase pone

de relieve cómo la Prospectiva es una disciplina que requiere pasar a la acción de una manera consensuada, tomando estas ideas como insumo para la toma de decisiones.

El texto leído es bastante sencillo de comprender, ya que su contenido y vocabulario no incluye tecnicismos complejos. Trata temas de actualidad ampliamente difundidos, donde destaca la importancia de lo tecnológico para contribuir al cuidado del medioambiente. Pero tiene una comprensión más amplia acerca del panorama geopolítico actual, o del valor de los cambios societales y de mentalidad como factores que van acompañados a estas decisiones que son más técnicas. Como se mencionó anteriormente, el mensaje principal es la necesidad de actuar lo antes posible para reemplazar la infraestructura contaminante, no solo porque sea lo más amigable con el planeta y las ideas sobre ambiente en el mundo, sino porque de esa acción se podrían obtener mayores beneficios económicos y sociales para el país.

Es evidente que Lavín trasunta en su perspectiva un optimismo, inherente a su perspectiva usualmente “cosista”, en relación a la toma de decisiones. Con humildad las ofrece incluso en un contexto político diferente, fundamenta con datos que articula de manera fácilmente comprensible o asimilable. Esta actitud es positiva, pues sitúa los estudios del futuro en un ámbito correcto, que es el técnico. Es un esfuerzo que, aunque individual, permite visibilizar este enfoque de análisis de megatendencias en la forma de pensar los futuribles.